

...del oso y del madroño

¡SEÑORES está la cosa que arde!

Las coupletistas ya no necesitan que ningún abuelo les pague un copazo de *pippermint* para *escaltarse*.

Ahora, eso de darse de mamporros entre bastidores las hembras, y de hacerse chirlos en el rostro, es lo más corriente del planeta.

Y si no que se lo pregunten á la Raquel Meller que se lió noches pasadas á *hostias* con la Argentinita en pleno teatro Romea.

Hubo palabras gordas y *ajos* de pronóstico.

La Argentinita que no había terminado de cantar su repertorio cuando la *confirmaron*, tuvo que suspenderlo á causa—dicen—que de su estado nervioso.

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡pero qué cosas pasan!

¡Guardias! ¡Guardias!

Antes de retirarse de escena tuvo que asomarse y decir al público:

—¡Señores no puedo continuar porque la Raquel me ha *dao* una *torta*!

Bueno y fué una tontería el *mingueo* que se armó en el teatro.

Cada quisque *graznó* y *berreó* lo que pudo y por poco tienen que enchufar la manga de incendios del local, en una zafra de *antiestérica*.

Y no es que haya parado aquí la cosa.

A las noches siguientes del suceso de *magras*—digo—de marras, Rudí, su mamá *auténtica* y la Miralles, se *abrocharon* de insultos y de puntazos de pronóstico, acabando á pescozones y coces en el corvejón.

Na que va uno á tener que sacarse una *entradita toas* las noches en Romea *pa* ver de cerca las *faenas* de estas señoras.

*

Aquí en este dichoso Madrid, no se puede vivir tranquilo.

Las autoridades, el vulgo, los vecinos y Dios padre no descansan y ponen á presión su bigornia para amargarle la existencia al prójimo.

Antes, en verano, era la ola de calor la que iba á venir y nos iba *aogal* á todos.

Ahora son las aguas. El Alcalde ha publicado un bando prohibiendo su uso como no sea hervida.

Por ahí no se ven con este motivo, nada más que *pucheros* y *tíos* que hacen *pucheros*, ante el peligro de la parca.

Y menos mal que estos señores del Ayuntamiento de aquí son sinceros y publican en el bando, hasta la filiación de los microbios que tiene en suspensión el líquido del Lozoya.

En Ciudad-Real, en cambio, los del Municipio se *achantan* el análisis de las aguas y que estalle el pueblo.

Y eso que las agüitas de la capital de Alfonso el Sabio tienen en suspensión hasta *rainocerontes*, como dicen las tías.

*

La Navidad se aproxima y con ella la gran suerte, la Lotería de esta época, famosa en el globo.

Los ciegos, los mudos, los bizcos, los bisojos, los mancos, los jorobados y hasta los *bombizos* ó imbeciles, tienen con la Lotería de Pascuas, filón inagotable.

¡Hombre, resulta un sarcasmo bestial é inaudito explotar el defecto físico!

Yo creo que es una mala *pata* comprar décimos á estos revendedores *incompletos*.

*

Ahora ya no se usa *El Coco* para asustar á los chicos.

Ahora está de moda:

—¡Que vienen los apaches!

Y llevan razón los chicos con asustarse.

¿Quién es el *gachó* que no se asusta hoy en Madrid de los apaches con los *atrancos* y otras cosas que le *soplan* á uno por esas calles de Dios?

A un obrero le metieron en la boca una pellada de *yeso* y le *raparon* el jornal. A otro señor procurador de Infantes que lo *sedujo* una *madama* francesita, le *limpiaron* mil durazos.

Y no es que la activa policía madrileña no trabaje; es que mientras *haigá* en la Villa del Oso, nenas de los *boulevarés*, habrá todas estas cosas y algo más también difícil de decir.

*

La nota más saliente de las elecciones municipales en Madrid, la han *dao* las juventudes mauristas.

El aviador santanderino Hedilla, saliendo de Jetafe en Monoplano, voló sobre la Villa, arrojando millones de papeletas de colores, en las que se leían fogosos epígrafes y ultra epígrafes.

Si bien la nota nos resulta la más saliente de las elecciones, también es verdad, que nos resulta ridícula hasta las cachas.

Es una cosa así como la propaganda del betún, *Ecla* que la hacen con un camello.

NIKOLA.